

Paris, 12 de octubre de 1957

Querido amigo Suarez Picallo:

Una leve gripe que me retuvo en el lecho varios dias y cuyas consecuencias me tienen aun recluido en casa, me impidio ver y sondar al Sr. Cordón Orías, como tenia proyectado. Afortunadamente ello no es puñalada de picaro. Lo haré, Dios mediante, cuando este presentable y "en forma", como ahora decimos con uno de esos barbarismos tan en boga.

La misma causa me ha impedido ponerme en contacto con una señorita parisiense, Josette Levy, que se paso el verano de 1956 en La Coruña preparando su tesis de licenciatura sobre doña Emilia Pardo Bazan. De ella supe por Juanito Naya, el secretario, o bibliotecario, mejor dicho, de la Academia Gallega, que al enviarme varios documentos autografos muy interesantes de Pondal (cartas dirigidas a Rosalia y a Murguía sumamente interesantes, etc.) me da la direccion de la Mademoiselle (62, rue de Montorgueil - Paris, 2) , conocedor de mis deseos de "hacer proselitos y mimar a los ya existentes." Poco a poco iran saliendo, como las cerezas. La cuestion es empezar y tener perseverancia.

Como te dije en una de mis anteriores, "no me corre prisa" vuestra decision; pero si me convendria saber particularmente "qué trazas lleva eso", ~~porque~~ porque acaba de encargarme Larouss<sup>s</sup> un trabajo breve (que no tuve otro remedio que aceptar, pues era en cierto modo consecuencia de otro anterior que yo mismo habia hecho) y tengo la sospecha de que en cuanto termine -cosa de tres semanas- va a proponerme nueva labor, y naturalmente quisiera saber si tengo margen o no de tiempo para aceptarla, lo cual depende en cierto modo del compromiso en perspectiva. No dejes de tenerme al corriente, y con saludos cordiales a los amigos y paisanos, recibe el fuerte abrazo de rubrica, pero sincero y apretado de

C. A.